

Santiago 13 Agosto 1925.

Señores: "E. E. de Acción"

La campaña de civismo emprendida por Uds., va sin duda a contagiar a todos los que durante largos años no hemos decaído otra cosa que la dignificación nacional.

Hoy, que un grupo de jóvenes levanta la bandera de redención, de caamos los hombres maduros, decir también que no todos tenemos el cerebro envejecido ni el corazón paralizado para no ver y sentir la labor que como chilenos nos corresponde desarrollar. Yo admiro la valentía cívica que despliega la dirección del diario "Acción". Pero no puedo conformarme, que el diario se limite únicamente a censurar los vicios, sin señalar caminos y planes para reconstruir el Chile nuevo.

Poco o nada ganariamos

limpiando la casa y abandonan-
dola luego, para que la polilla y
la humedad ayuden a las Arañas
y Gusanos a tender nuevas líneas
y redes en las paredes limpias y
desinfestadas, listas para colocar
los grandes espejos en que se van
a mirar los hombres que en ade-
lante van a clavar la Bandera
nacional.

No tengo pecados que confesar
ni compromisos contraídos para arri-
nar a mi patria, mi Bandera es
la que flamea escudando la Jus-
ticia y la Verdad.

Lamento como todo com-
patriota honrado, el proceder cobardo
de la mano criminal que hizo
al Sr Director de "acción", pero, estoy
convencido que para defender las
grandes causas se necesitan gran-
des víctimas.

De Uds Att. S.

Sanchez

La moral social politica y economica.

Si hemos de juzgar nuestros actos, relacionandolos con la moral social, politica y economica, debemos declarar con profundo sentimiento, que hemos perdido mucho camino andado y muchas conquistas ganadas bajo el sello de la moralidad colectiva que en tiempo no lejano fue el timbre de honor y orgullo de nuestra nacionalidad.

La moral social, base inseparable de la grandera de los pueblos a sufrido serios trastornos contagiando la politica administrativa, enervando el progreso nacional y levantando sobre nuestras conciencias el peso enorme de las responsabilidades.

Hemos descendido, moralmente, politicamente y economicamente; pero gracias a la providencia, nos damos cuenta, nos conocemos nuestros errores cuando todavía es tiempo de enmendarlos.

Salud publica suprema lex est

II

es la distinción entre la moral individual y la nacional.

La lección es dura, todos los errores y las imperfecciones nacen del pensamiento extraviado que lleva como divisa el signo de la fatalidad. Largo tiempo, casi 34 años, que el Genio tutelar de la república nos abandonó, entregándonos con los ojos vendados en brazos de la deidad que no en vejese...

No importa, la venda cae, los Homeres son pasajeros: Yo no puedo, ni debo anatematizar a esos hombres que han acelerado la ruina y el desprestigio de la patria, mucha culpa tenemos todos, ya sea directa o indirectamente hemos presenciado el casi derumbamiento y solamente en la hora postrera levantamos el Grito. Tal vez, por miedo que el edificio nos aplaste.....

La inmoralidad administrativa recibe en este momento su castigo, la voz de la conciencia se transforma en un liujote.

que amenara desplomarse sobre
las cabezas, si no levantan los car-
gos que andan de boca en boca
formando el proceso final que lue-
go recogerá la historia.

Todos tenemos interes en que
se haga luz y mucha luz, porque
la moral social política y eco-
nómica son los tres factores que
forman el cuerpo el alma y la
vida de la nación.

C. Sanchez